Afán

PUBLICACIÓN DEL SEMINARIO DIOCESANO DE OSMA-SORIA
2015/2

Navidad 2015

«El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande» (Is 9, 1)

Felicitación navideña del Sr. Obispo

Es Navidad y todo en la familia nos habla de ternura, de amor, de buenos recuerdos y experiencias. Recordamos el amor de Cristo que se encarnó y quiso acampar entre nosotros hace dos milenios, haciéndose en todo igual a nosotros menos en el pecado. También nos recuerda que Cristo quiere hoy nacer en el corazón de cada uno de nosotros, en cada una de nuestras familias. La Navidad es un momento muy importante para vivir y expresar nuestra fe en el Señor y para tener una verdadera y rica experiencia de fe en la familia. Seguro que en todas las casas las madres prepararán todo lo necesario para que no falte la comida típica, los dulces apropiados y el cava que alegre el corazón de los que forman cada familia.

Este año no se nos puede escapar el poner un verdadero interés en vivir la Navidad desde la fe, que es cuando tiene perfecto sentido. Qué bonito sería que toda la familia antes de comer se reuniera cada día ante el Belén, que seguro tenemos en casa, o ante esa imagen enternecedora del Niño Jesús que también suele estar en todo hogar cristiano o, simplemente, ya sentados a la mesa, guardar unos segundos de silencio para rezar juntos y, tras esos segundos, terminar con el rezo de la oración que nos enseñó Jesús, el Padrenuestro, para pedir por las necesidades de todos y cada uno. Hacedlo cada día y de modo especial los días de fiesta y podréis comprobar lo bien que os sentís porque, como familia, expondréis al Señor vuestras necesidades y esperanzas, vuestras inquietudes y anhelos.

La Navidad es un tiempo propicio para agradecer al Señor todo cuanto recibimos de Él a través del año y de toda nuestra vida. Dadle gracias por la familia que tenéis, los hijos por los padres que os ha dado, los padres por los hijos que Él también os ha regalado, por todo lo bueno que tiene vuestra familia, por vuestra fe que tratáis de vivir lo mejor que sabéis y podéis, sabiendo que la misma os ayuda a quereros cada día más y a acrecentar vuestros vínculos.

La oración, cuando la hacemos en familia y como familia, nos une a todos y nos identifica como lo que somos, "familia cristiana", que quiere vivir la Navidad dejando que Dios entre y nazca en el corazón y en la vida de cada uno de sus miembros. Dios nos quiere como familia. Dios quiere a cada uno de sus miembros y por muy separados que hubiéramos estado de Él, sigue pendiente de nosotros, interesándose por lo que nos pasa y por todo cuanto vivimos.

Así, queridos padres, estaréis ayudando a vuestros hijos a que la Navidad no sea sólo ruido, comida y pandereta, sino una experiencia de fe gozosa. Vuestro esfuerzo y vuestro testimonio de fe será lo más importante que hagáis a favor de la fe de vuestros hijos de manera que crezcan en sabiduría y en gracia delante de Dios y de los hombres.

Os deseo de corazón a todos, pero especialmente a las familias de nuestros seminaristas, a los profesores, a los formadores, a los seminaristas y a todos cuantos formáis la Comunidad educativa del Seminario, que tengáis una muy feliz Navidad, haciendo un hueco a Cristo que quiere nacer en cada uno de vosotros, en las familias y en el Seminario, para seguir mostrando el camino y los planes que tiene para cada uno.

Con mi bendición.

+ Gerardo Melgar
Ob. de Tuca-Tarco

Saludo del Rector

A partir del presente curso académico, tenemos la intención desde el Seminario de publicar tres ejemplares de la revista AFÁN: éste que tienes en tus manos, otro con motivo del día del Seminario y el último a final de curso. Se trata de una iniciativa para que la vida y actividades de esta Casa, que es el corazón de la Diócesis, estén más presentes en las familias y en las parroquias.

Cada seminarista es un don de Dios, algo que se nos da de lo Alto para hacer que desarrolle todas sus habilidades y se convierta en una buena persona y en un buen hijo de Dios que descubra lo que éste desde siempre le tiene preparado. Así se construye el Seminario, día a día, con la oración, el esfuerzo, el trabajo y el estudio de todos bien hecho, dejando que Dios vaya modelando en cada corazón "su obra buena".

Hoy la invitación a cada uno de nosotros es la misma que un día Jesús hiciera a sus discípulos: subirse a la barca y remar mar adentro. Queremos un Seminario de excelencia, donde lo humano, lo académico y lo cristiano-vocacional estén al servicio de la formación integral de los seminaristas. Por eso, el Seminario seguirá siendo una Casa abierta para todos aquellos que la sientan como canal privilegiado para la formación en valores humanos, cristianos y vocacionales.

Estamos convencidos del gran valor pastoral que tiene para la Diócesis el Seminario Menor. Queremos seguir fomentándolo. Es el cauce ordinario para acoger la vocación sacerdotal como debe serlo también la familia y la acción pastoral en las parroquias. Pedimos a todos que sigáis apoyando nuestro Seminario Menor. Igualmente, estaríamos dispuestos a iniciar de nuevo el Preseminario, si hubiera candidatos. Como sabéis, en el Seminario Mayor se están formando en la actualidad dos seminaristas cuya vocación debemos agradecer al Señor.

Cierto es que la vida de un sacerdote suscita con cierta frecuencia más connotaciones con lo aburrido que con la exuberancia de lo vivo. No parecen ser estos buenos tiempos para la promoción vocacional. El cambio social ha pillado con el pie cambiado a la mayoría de las instituciones religiosas. Por ello, hemos de aceptar que tenemos que vivir y evangelizar en este "hoy"; ¡cambiemos el lamento por la ilusión y el miedo por la audacia! El río es una metáfora de la fuerza y del afán de superación. Apasionarse por vivir el sacerdocio como Dios quiere significa estar dispuesto a avivar sus ascuas para que no se conviertan en ceniza. El sacerdocio es un regalo para la Iglesia.

Al contemplar nuestro presente y el reto de la nueva evangelización, quisiera tener un recuerdo agradecido hacia aquellos sacerdotes mayores que han gastado y desgastado su vida por el Evangelio, escribiendo algunas de las páginas más bellas de la historia de nuestra Iglesia diocesana. Con su oración y su trabajo apostólico, también en el sector de las vocaciones, han sido cauces de gracia para nuestra Diócesis y a ellos debemos en parte nuestro presente esperanzado, al que tanto pueden seguir aportando con su experiencia y sabiduría acumuladas.

Un nuevo sacerdote para la Diócesis

Pedro Luis Andaluz Andrés nació el 2 de octubre de 1989 en Soria; es hijo de Pedro y Mª Pilar. Cursó los estudios de Primaria en el Colegio público Manuel Ruiz Zorrilla de El Burgo de Osma. Comenzó los estudios de ESO en el Instituto Santa Catalina de El Burgo de Osma, hasta que entró en el Seminario en el año 2003 para continuar con los estudios de Secundaria.

En el año 2009 comenzó los estudios eclesiásticos en la Facultad de Teología del Norte de España, sede de Burgos, residiendo en el Seminario "San José" de Burgos. En 2014 obtuvo el Bachiller en Teología. Durante ese período en el Seminario Mayor, trabajó pastoralmente algunos fines de semana en la parroquia de "Santa Bárbara" de Soria, y realizó la etapa de pastoral en la parroquia de "Santa María La Mayor" de Ólvega desde septiembre del 2014 hasta el 28 de septiembre de 2015.

El 8 de diciembre de 2014, solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, fue ordenado diácono por D. Gerardo Melgar en la Concatedral de San Pedro, de la ciudad de Soria, y presbítero el 26 de septiembre de 2015 en la Catedral de La Asunción de El Burgo de Osma. Al día siguiente, 27 de septiembre, celebró su primera misa en su parroquia de origen, Ucero.

El 28 de septiembre recibió el nombramiento como párroco "in solidum" de la UAP de Ágreda, ejerciendo en ésta el ministerio desde el 18 de octubre.

Dos meses después de mi ordenación sacerdotal, tan sólo puedo seguir elevando una profunda acción de gracias a Dios por las maravillas que ha hecho en mi vida y por el inmenso don que me ha concedido al hacerme sacerdote suyo. Permitidme que os comparta la alegría de la ordenación a través de distintos sentimientos surgidos en aquellos momentos.

Tras casi trece años de discernimiento, formación, crecimiento y profundización en el amor que Cristo nos da, por fin llegó el día tan esperado de mi ordenación presbiteral. El sá-

bado 26 de septiembre, Don Gerardo, nuestro Obispo, me ordenaba sacerdote para siempre en el marco de la Eucaristía que presidió en la S. I. Catedral de El Burgo de Osma. Esta celebración de ordenación estuvo marcada por varios momentos importantes y entrañables: las promesas ante el Obispo y la asamblea; las letanías invocando la protección de los santos sobre quien iba a ser ordenado, mientras permanecía postrado en el suelo; la imposición de manos del Obispo y de los presbíteros, junto con la oración consecratoria, momento a partir del cual me convertía en sacerdote para siempre; la vestición con la estola y la casulla; la unción de las manos con el sagrado crisma; la entrega del pan y del vino para ofrecerlo en el altar, y el abrazo a todos los presbíteros presentes en la celebración, mis hermanos desde ese instante, signo de la acogida de un nuevo miembro en esa familia.

Este fue un día de profunda alegría porque el Señor hacía de mí sacerdote suyo para siempre. ¡Qué regalo tan grande para alguien que, como Samuel, fue descubriendo desde niño que el Señor le pedía seguirle por este camino!

Al día siguiente presidí por primera vez la celebración de la Eucaristía en la misma parroquia en la que fui bautizado, en Ucero, mi pueblo. Ése fue un día muy emocionante también pues pude hacer presente en el altar al Señor, en el pueblo que me vio crecer y acompañado de familia y amigos, por primera vez. ¡Qué gran regalo para un joven como yo, que aun sabiéndose indigno para este don, ha sido llamado por Dios para hacerle presente en medio de los hombres, mis hermanos!

Desde aquellos días y hasta hoy, sólo puedo decir que cada día estoy más convencido de las maravillas que puede obrar Dios a través de sus sacerdotes: en la Eucaristía, haciendo presente a Jesús de forma sacramental en medio de la comunidad; en el sacramento de la reconciliación, viendo cómo sana corazones llenos de dolor y perdona los pecados; en el servicio a los hermanos, siendo testigo del amor de Dios, y tantos y tantos momentos y ocasiones por los que dar gracias a Dios.

Permitidme que estas líneas sirvan de estímulo también para aquellos jóvenes que sienten que Dios les llama a su servicio a través del sacerdocio: quien os escribe ha tenido dudas, se ha sabido indigno, le ha dado miedo esta llamada…, pero si experimentamos que Dios nos llama a esta vocación, no podemos huir de ella, pues Él nos ha llamado conociendo toda nuestra historia, todas nuestras virtudes y defectos, y nos ha llamado para una misión que no es nuestra, sino que es suya. No tengas miedo, sé valiente y responde con generosidad. El mundo necesita jóvenes como tú, jóvenes generosos que, ante la llamada de Dios, entregan su vida por amor para servirle en los hermanos.

Al concluir estas líneas me gustaría pediros que sigáis rezando por todos los sacerdotes, para que lo seamos según el Corazón de Dios; y pedid, pedid al Señor que conceda santas y abundantes vocaciones sacerdotales a nuestra querida Diócesis.

El discurrir de los días

Un nuevo comienzo

El día 15 de septiembre comenzó el curso escolar 2015-2016 en el Seminario diocesano. Los seminaristas se habían incorporado al Centro el día anterior. En el presente curso son 13 los chicos que se forman en el Seminario procedentes de varias parroquias de la Diócesis: cinco cursan 2º ESO, otros cinco 3º y tres 4º ESO. Este curso damos la bienvenida a un nuevo profesor, D. Marcos, que impartirá las clases de Ciencias Sociales. Por otra parte, en el Seminario Mayor continúan sus estudios Chema y José, que también comenzaron sus clases en la Facultad de teología el día 16. Finalmente, Justo continúa realizando la etapa de pastoral en la parroquia de San Esteban de Gormaz.

Ordenación sacerdotal de Pedro Luis Andaluz

El día 26 de septiembre fue ordenado sacerdote Pedro Luis Andaluz Andrés. La ceremonia tuvo lugar a las 11 de la mañana en la Catedral de El Burgo de Osma y a ella asistieron centenares de personas y varias decenas de sacerdotes diocesanos así como otros llegados de las diócesis de Burgos y Logroño. Tras el besamanos, los asistentes pudieron compartir un vino español en los comedores del Seminario diocesano. El nuevo presbítero celebró su primera misa en su parroquia de bautismo, Ucero, al día siguiente; el lunes 28

hizo lo propio en la capilla del Seminario que durante tantos años fue su casa.

Oración por las vocaciones

El 1 de octubre retomamos tras la interrupción por las vacaciones la oración semanal por las vocaciones sacerdotales. Se trata de un momento de oración con el Santísimo expuesto en la Capilla Mayor del Seminario y al que pueden acompañarnos quienes lo deseen pues las puertas de la iglesia permanecen abiertas. Estamos convencidos de la necesidad de pedir al Señor que envíe obreros a su viña, y de que hay que hacerlo de manera insistente; por eso, pedimos a todos que, aunque no puedan acercarse físicamente a nuestra Casa, no dejen de orar por los sacerdotes y por los que se preparan a serlo.

Memoria del Beato Palafox

El día 6 de octubre los seminaristas y formadores del Seminario asistieron a la santa Misa en ho-

nor del beato Palafox que el Sr. Obispo presidió en la Catedral a las 18.00 h. de ese día con motivo de la memoria litúrgica del santo obispo, beatificado el 5 de junio de 2011 en el templo diocesano.

Nacido en Fitero (Navarra) el 24 de junio de 1600, Juan de Palafox y Mendoza era hijo natural de D. Jaime de Palafox y Ana de Casanate. Fue criado por una familia humilde de Fitero hasta la edad de nueve años, en que su padre lo reconoció como hijo legítimo. Cursó estudios en Tarazona y, luego, en las Universidades de Huesca, Salamanca y Sigüenza, entrando a servir en los altos organismos de la administración del Reino. Tocado por la gracia de Dios, se convirtió de una vida juvenil disipada y recibió la ordenación sacerdotal en 1629. Consagrado obispo el 27 de diciembre de 1639, tomó posesión de la diócesis de Puebla de los Ángeles, en el Virreinato de Nueva España (México), el 22 de julio de 1640, ejerciendo los cargos de Visitador, Virrey, Capitán General y Arzobispo electo de México.

El fiel cumplimiento de las tareas políticas encomendadas no impidió que desplegara una inmensa actividad pastoral como obispo de Puebla de los Ángeles, ganándose la admiración y el amor de los sacerdotes y fieles de la diócesis por su santidad de vida y su amor a los pobres. Cumpliendo la orden del rey Felipe IV, regresó a España en 1649 y el 4 de marzo de 1654 tomó posesión del obispado de Osma (Soria). Murió en El Burgo de Osma el 1 de octubre de 1659 con fama de santidad. El Cabildo le dio sepultura de limosna, "por constar la pobreza con que ha muerto", en la Catedral de El Burgo de Osma

Inauguración oficial del curso académico

El sábado 10 de octubre tuvo lugar la apertura oficial del curso académico 2015-2016 en el Seminario. La jornada comenzó con la lección inaugural que corrió a cargo del párroco de Ólvega, D. Jesús F. Hernández Peña, que disertó sobre la historia de la santidad en la Diócesis de Osma-Soria. En su disertación hizo un recorrido por la biografía de tantos hombres y mujeres, sorianos o no, que han vivido heroicamente las virtudes cristianas en nuestra tierra y han sido merecedores de tener un lugar junto a Dios en el cielo. A continuación, tuvo lugar la celebración eucarística que presidió el Sr. Obispo y que fue concelebrada por varios sacerdotes. Finalmente, se compartió un vino español en los comedores del Seminario. En los actos de inauguración participaron los seminaristas y sus familias, los profesores y numerosos amigos del Seminario.

Una tarde con Don Eus

El día 10 de noviembre por la tarde recibimos en el Seminario la visita de D. Eustaquio, que se acercó acompañado de su sobrino sacerdote, D. Alejandro, y de una de sus sobrinas para recorrer las nuevas instalaciones del Centro, particularmente el pasillo que lleva su nombre desde hace algunos meses. Don Eus, como cariñosamente le llaman quienes le conocen, estuvo en el Seminario como Administrador muchos años y de aquel período conserva un grato recuerdo, al igual que lo conservamos quienes compartimos la tarea con él. Actualmente, a sus 91 años, reside en la Casa diocesana de Soria.

Visita a las Carmelitas de El Burgo

El 11 de noviembre por la tarde los seminaristas visitaron acompañados del Rector y del Padre espiritual el convento de las Madres Carmelitas de El Burgo de Osma. Durante ese rato, tuvieron ocasión de compartir con las monjas experiencias y curiosidades. Los

chavales agradecieron el trato dispensado por las Madres y estas animaron a los seminaristas a ser fieles al Señor y generosos en la respuesta vocacional.

Una nueva parroquia

El domingo 15 de noviembre a las 5 de la tarde los seminaristas mayores y menores se acercaron a la localidad de Golmayo para asistir al solemne rito de bendición de la nueva parroquia del Espíritu Santo. La celebración, que presidió el Sr. Obispo y que estuvo concelebrada por varias decenas de sacerdotes, fue seguida por cientos de fieles de la urbanización Las Camaretas donde se encuentra enclavada la nueva parroquia, aunque se acercaron también otros fieles llegados de diversos lugares. La nueva parroquia, diseñada por los arquitectos diocesanos Mariola del Santo y José Luis González, comenzó a construirse hace tres años y tras este periodo ha llegado a su término para que pueda ser a partir de este momento lugar de oración y celebración de esa nueva comunidad parroquial.

Encuentros sacerdotales

Como cada año desde el 2009 el Seminario es lugar de reunión para los sacerdotes diocesanos en su encuentro anual. Se trata de una convocatoria que hace el Sr. Obispo y a la que acuden los presbíteros de la Diócesis para compartir amistad y experiencias, para confraternizar y orar. Este año los encuentros, que han sido dos, han tenido lugar los días 23 y 24 y 30 de noviembre y 1 de diciembre. Los ha dirigido el franciscano P. Francisco Jimeno que centró su intervención en el sacramento de la penitencia en el contexto del Año de la Misericordia que ha convocado el Santo Padre. Fueron casi sesenta los sacerdotes que participaron este año en el encuentro diocesano. Uno de los días presidió la misa de comunidad en el Seminario D. Jesús Peña, buen amigo de la Casa y durante muchos años formador de los seminaristas.

Concierto de navidad

El 13 de diciembre se celebró en el Seminario el tradicional concierto de Navidad que tuvo lugar en la Capilla Mayor a las 18.00 h. y que corrió a cargo de la Coral Federico Olmeda de El Burgo de Osma y de la Coral Villa de San Esteban. El concierto, al que asistió numerosísimo público, fue el mejor colofón a un día de especial importancia en la vida de la Diócesis. En efecto, por la mañana el Sr. Obispo había abierto solemnemente la Puerta Santa de la Catedral dando inicio así en la Diócesis al Año de la Misericordia querido por el Papa: la celebración comenzó en la Capilla del Seminario a las 11.30 h. y tras la procesión hasta la Catedral se celebró solemnemente la misa estacional presidida por el Obispo y concelebrada por un grupo numeroso de sacerdotes.

Los profesores laicos del Seminario

El Seminario Menor tiene una deuda de gratitud con los profesores que han cuidado a lo largo de los siglos la vertiente académica de la formación de los seminaristas. En los últimos decenios, además de sacerdotes, se han ocupado de esta delicada tarea algunos profesores laicos. En esta sección os presentamos a los que en estos momentos imparten clases en el Seminario y, en ellos, agradecemos la ingente tarea llevada a cabo por todos.

Mª Teresa Asenjo Martín es la profesora de lengua y literatura. Nació en Duruelo de la Sierra, pueblo en el que pasó su infancia y adolescencia. Tras realizar los estudios de EGB en Duruelo y BUP en Covaleda, se trasladó a Zaragoza para estudiar COU y Filosofía y Letras (Filología Hispánica). Desde 1990 imparte la asignatura de lengua y literatura en ésta su "segunda casa". Uno de sus grandes retos ha sido transmitir a los alumnos su pasión por los libros, un placer que engloba la memoria, la imaginación, la inteligencia y, sobre todo, los sentimientos.

Mª Victoria Arranz Gil es la profesora del área de ciencias naturales. Nació en Madrid hace 40 años pero su corazón siempre fue soriano porque toda su familia es de El Burgo de Osma. Durante su infancia recorrió varias provincias españolas y, tras idas y venidas, se instaló en Valladolid donde cursó BUP, COU y la carrera de químicas. Empezó a trabajar en el Seminario en septiembre de 2003. Un año más tarde se casó y tiene dos niños de 4 y 8 años de edad, Alonso y Gonzalo. Doña Vicky destaca el privilegio de trabajar en un centro con las características humanas y espirituales del Seminario y el contacto enriquecedor con todas las personas que aquí desarrollan su tarea a diario para que los chicos lleguen a ser en el futuro buenas personas formadas en el ámbito académico y vocacional.

Patricia Sánchez Crespo nació en Madrid en 1980. Se licenció en Filología Inglesa en la Universidad Autónoma de Madrid. Tras varios años trabajando en colegios y academias de Madrid como profesora de inglés, en 2007 fijó su residencia en El Burgo de Osma. Desde entonces trabaja en el Seminario, donde en 2010 celebró su boda en la hermosa Capilla mayor del Centro. Después llegaron los dos grandes tesoros de su vida: Rocío, hace ya casi 4 años, y Sofía, hace 8 meses. Entiende que el Seminario es como una pequeña gran familia en la que los problemas e ilusiones de uno son los problemas e ilusiones de todos.

Francisca Diestro Ortega nació en 1970. Está casada desde 1996 y tiene dos hijas, Gema y María. En 1992 se licenció en Bellas Artes por la Universidad del País Vasco en la especialidad de Restauración y Conservación de Obras de Arte. Con 23

años de experiencia en restauración de escultura y pintura, es desde 2002 restauradora del Taller Diocesano de Restauración de la Diócesis de Osma-Soria y profesora de Educación Plástica y Visual en el Seminario Diocesano Santo Domingo de Guzmán desde 2006. Implicada en diversas tareas eclesiales, es desde hace muchos años catequista de la parroquia de Santa Cristina de Osma.

José Alfredo de Pablo Hervás nació en mayo de 1983 en El Burgo de Osma, en donde cursó los estudios de primaria y secundaria. En 2001 se desplazó a Ávila para comenzar los estudios universitarios, donde obtuvo la Licenciatura en Ciencias Ambientales y la titulación de Ingeniero Agrónomo. Tras la conclusión de éstos, cursó en Madrid postgrados de especialización en diferentes áreas y comenzó a trabajar en una empresa de ingeniería y consultoría internacional especializada en medio ambiente. En febrero de 2011 comenzó a trabajar en el Seminario, primero durante unos meses impartiendo física y química y ciencias naturales, y a partir de septiembre de ese mismo año como profesor de tecnología, educación física y matemáticas. Finalmente desde junio de 2015 realiza también la labor de Jefe de estudios del Centro.

Jesús Raúl Stoduto García nació en El Burgo de Osma en diciembre de 1952. En 1970 comenzó a trabajar en el Banco de Aragón y a lo largo de varias entidades (Banco Central, Banco Central-Hispano, Banco Santander Central Hispano) discurrió su vida laboral hasta 2008. Cursó estudios musicales en los conservatorios de Valladolid, Zaragoza y Soria. En 1981, junto con un entusiasta grupo de cantores, fundó la Coral Federico Olmeda, cuyo grupo dirige hasta la fecha. Desde 2013 es profesor de canto coral del Seminario.

Marcos de la Hera Criado es, desde este curso, el profesor del área de ciencias sociales y el bibliotecario del Centro. Nació en Palencia en 1986. Acabado el bachillerato en el Colegio Blanca de Castilla de Palencia, estudió Historia en la Universidad de Valladolid. Más tarde, cursó el máster de Profesor de Secundaria, cuyas prácticas realizó en el Colegio Marista Castilla de Palencia, donde tuvo su primer contacto con los alumnos. A la vez que realizaba otros estudios, trabajó en la Biblioteca Municipal de Valladolid y en la Oficina de Recaudación de su ciudad natal. Su pasión por la lectura está al mismo nivel que el deporte: ciclismo, atletismo, frontenis y natación. Este último es el que hoy menos practica pero más satisfacciones le dio en el pasado, cuando competía. Se siente muy orgulloso de formar parte del claustro de profesores del Seminario donde, asegura, ha sido muy bien recibido y se encuentro totalmente integrado.

El cuidado de la Casa

El Seminario es un edificio grande y necesitado continuamente de un mantenimiento que lo haga más habitable y más útil teniendo en cuenta las necesidades actuales. A lo largo de este curso se han realizado dos obras importantes de mejora en nuestro Centro.

La primera de ellas se llevó a cabo a comienzos del curso pasado en el pasillo que lleva a los comedores desde la entrada principal. La actuación consistió en un saneamiento del suelo y de las paredes, se colocó un drenaje y se igualó lo mejor posible el suelo ya que en su origen había bastante desnivel entre unos tramos y otros del pasillo. En las paredes se colocaron placas de pladur y unas rejillas de ventilación para evitar que la humedad pudiese quedar acumulada. Una vez concluida la obra se colocó una imagen de la Virgen María y se ha dedicado este pasillo a "Don Eus", sacerdote que durante muchos años estuvo desempeñando diversas encomiendas en ésta su Casa.

La segunda intervención ha afectado a la zona de Secretaria y Administración y se ha realizado durante los meses de verano. Esta actuación ha consistido en la demolición total de las antiguas dependencias, eliminación de humedades realizando un drenaje y saneamiento en el suelo, colocación de aislamiento en las paredes y bajada de los techos. Una vez terminada esta fase se comenzó a colocar la estructura de administración, secretaria y del nuevo despacho rectoral que consta de dos partes, la parte baja es de madera y la superior es acristalada, dejando un pasillo para poder acceder a estos tres lugares de forma independiente. Manteniendo el mismo sistema de calefacción, se ha sustituido el sistema de radiadores.

Agradecemos vuestros donativos.

Caja España-Duero	**ES45 2104 0570 9730 0000 0114**
BSCH	**ES12 0049 2810 0813 1002 3720**
Caja Rural	**ES17 3017 0300 2900 0051 7920**
Banco Popular	**ES10 0075 0787 9307 0119 5809**

El Seminario Menor

Es una comunidad educativa, cristiana, diocesana y vocacional, para cultivar las semillas de vocación de aquellos chicos con inquietudes por descubrir si el Señor les llama a ser sacerdotes.

¿Quiénes pueden ser alumnos del Seminario?

Todos los niños y jóvenes cristianos de ESO o Bachillerato que tengan inquietud por una educación integral, que les ayude en sus vidas a nivel humano, intelectual y espiritual.

¿Cómo es la formación en el Seminario?

Formación académica y humana para crecer en valores, en responsabilidad, en sana relación con los demás y en esfuerzo académico.

Formación cristiana y vocacional para vivir la vida cristiana, conocer a Jesús y, en el trato con Él, ir descubriendo lo que Dios quiere de cada uno.

El Seminario Mayor

Si eres mayor de edad y crees que el Señor te llama a seguirle en la vocación sacerdotal, ¡conoce el Seminario Mayor!

¿Dónde está el Seminario Mayor?

El Seminario Mayor de la Diócesis se encuentra en El Burgo de Osma, aunque los seminaristas estudian desde hace algunos años en la Facultad de Teología de Burgos y residen en el Seminario de esta Archidiócesis.

¿Qué te ofrece?

- Un ambiente favorable para contemplar a Cristo y asumir sus actitudes.
- Una formación en estudios eclesiásticos: filosofía, teología, biblia...
- Una vida en comunidad.

SEMINARIO DIOCESANO «SANTO DOMINGO DE GUZMÁN»

C/ Rodrigo Yusto, 33 - 42300 EL BURGO DE OSMA (Soria) - Tfno. 975 34 00 00 - Fax 975 36 80 20

Web: www.seminariodeosma-soria.org • E-mail: seminario@osmasoria.e.telefonica.net